



Rompecabezas

por Lety

Ella había vivido armando el cuerpo de su historia; las partes no siempre fueron las mismas.

En un principio tuvo que recogerlas porque estaban regadas en otros cuerpos y no se distinguían los límites.

Luego, en ocasiones le sorprendían algunas piezas descubiertas, ¿Esa era ella-suyo? ¿Quién lo puso ahí?

Gustos o disgustos, dependiendo si se parecían a lo establecido, al modelo esperado. Armar, desarmar.

Mirar, reconocer.

Sigue armando el rompecabezas, pero creé que algunas partes aún no corresponden, ¿O sí? Están mezcladas de diferentes épocas- edades y podía leer cada una de ellas.

La última noche, en la cabeza puso la pieza de cuando fue joven y madre, ¡Qué tristeza y qué ausencia de sí y de los otros!

En el cuello colocó uno como el de la Barbie. ¿Tan frágil había sido su conexión entre su pensamiento y la acción? Y pintó una mariposa ahí.

Sí, ahora quería que sus palabras volaran, que salieran en estampida y colorearan su mundo. No le importaría si eran buenas o malas, adecuadas o inadecuadas, ¡Qué libertad poder decirlas!

Le preocupaba la pieza que colocó en los hombros por su forma y tamaño, recordaban al Abominable Hombre de las Nieves de las películas, ¿Podría caminar con semejantes dimensiones?, ¿No pesaban demasiado?

Observó el pecho comprimido, ¡Claro! era el que tenía cuando no decía a los demás cuánto los amaba.

“Mira las manos que he puesto”, se dijo, “parecen de mona-niña”.

¡Chíngale, qué tanto podía tomar con ellas!

¡Ah! Ese nudo en el estomago, ¡Qué pinche coraje! ¡Qué pinche angustia!

Esta última la perseguía, y la encontraba, claro. ¿Cuándo se liberaría de ella? Definitivamente le entripaba el abdomen.

Por su parte las piezas de pubis, piernas y caderas le gustaban, alguna vez cuando subió de peso así se veía. Con su celulitis se sentía a gusto. Se imaginaba parecer algún día a las modelos de Rubens, ¡Guau! ¡Qué alucine!

¡Ay!, y los pies, mira, le quedaron como de payaso, cada uno mirando a un lado diferente.

Sí, por ahí tenía que empezar, a ponerlos en la misma dirección para que la llevaran a donde quería llegar. A donde sabía que quería llegar.

Vio el rompecabezas terminado y se dijo:

Armar, desarmar.

Mirar reconocer....

Muchacha

por Lety

Miras el horizonte y esperas

Está la vida ahí.

Cargas en los hombros el pasado que no te toca

Y en las caderas guardas la historia

y fuerza de las mujeres.

Niña y vieja

Frágil y fuerte

Con tus piernas de siempre, de toda la vida

queridas a fuerza del tiempo y de trabajo

Esperas, esperas

¿Hasta cuando te voy a poner pies?

